

prohibir los que sean contrarios á ella, oyendo ántes á los interesados, y nombrando un defensor quando no haya parte que los sostenga. Los jueces seculares recogerán aquellos escritos que de este modo prohiba el ordinario, como tambien los que se hayan impreso sin su licencia. Será un abuso de la autoridad eclesiástica prohibir los escritos de religion por opiniones que se defiendan libremente en la iglesia.

3. Los autores que se sientan agraviados de los ordinarios eclesiásticos, ó por la negacion de la licencia de imprimir, ó por la prohibicion de los impresos, podrán apelar al juez eclesiástico que corresponda en la forma ordinaria.

4. Los jueces eclesiásticos remitirán á la secretaría respectiva de la Gobernacion una lista de los escritos que hubieren prohibido, la que se pasará al consejo de Estado para que exponga su dictamen, despues de haber oido el parecer de una junta de personas ilustradas, que designará todos los años de entre las que residan en la corte, pudiendo asimismo consultar á las demas que juzgue convenir.

5. El Rey, despues del dictamen del consejo de Estado, extenderá la lista de los escritos denunciados que deban prohibirse, y con la aprobacion de las Córtes la mandará publicar, y será guardada en toda la monarquía como ley, baxo las penas que se establezcan. Cádiz 13 de noviembre de 1812. = Diego Muñoz Torrero, *presidente de la Comision*. = Agustín de Argüelles. = José de Espiga. = Mariano Mendiola. = Andrés de Jáuregui. = Antonio Oliveros, *vice-secretario de la Comision*.

SESION DEL DIA 9 DE DICIEMBRE DE 1812.

Concluida la lectura del dictamen que antecede, se leyó el voto particular del Sr. Perez, indiiduo de la misma comision; y es el siguiente:

„Señor, quando se trató delante de V. M. sobre el restablecimiento del supremo tribunal de la Inquisicion, reconocí detenidamente el expediente, opiné que estaba vigoroso el tribunal en su autoridad, y que V. M. podia y debía mandar que los ministros, reunidos en Cádiz, se instalasen inmediatamente.

„Suscitóse, en el mismo dia, la qüestion peregrina de: si la Inquisicion era ó no compatible con la nueva constitucion? Y aunque esta duda se presentó afirmativamente resuelta; por artículo adicional al dictamen principal de la comision de Inquisicion, quiso, no obstante V. M., y expresamente mandó, que el expediente documentado de este importante negocio pasase todo á la comision de Constitucion, para que ella informase si la Inquisicion, tal como la conocemos, era contraria á la misma constitucion.

„Desde el 22 de abril último, en que se tomó esta providencia, hasta el 4 de junio siguiente, no se habló en la comision una sola palabra acerca del asunto, porque estaban pedidos á puntos muy distantes los documentos que habian de ilustrar la materia. Sin embargo, con algunos que tuvieron á la vista dos ó tres señores diputados de la comision, juzgaron que se

podía entrar, como por vía de ensayo, en el cotejo del modo de enjuiciar de la Inquisición, con el general que prescribe la constitución; y efectivamente se practicó esta diligencia, aunque no concurrieron á ella algunos señores diputados, miembros de la comisión.

„Resultó, pues, que confrontados los artículos de la constitución, relativos á las causas judiciales, con los de la cartilla manual de inquisidores; todos los individuos que concurrimos á la comisión, exceptuado el *señor Ric*, que se reservó para otro tiempo, estuvimos conformes en reconocer y confesar que la Inquisición, por aquella parte, no estaba en armonía con la constitución.

„Al fundar este dictamen los señores diputados, se extendieron mas ó menos en las razones que tuvieron por convenientes. Por mi parte, dije: que no discurriendo de la Inquisición sino por el largo é íntimo manejo que he tenido de la de Nueva-España, como su calificador y comisario, la hallaba exenta de los abusos y arbitrariedades que se imputaban á la de la península, lo que tal vez dimanaba de que siendo aquel, respectivamente, un establecimiento moderno, seguía en su conducta el mismo progreso que las luces del siglo, y precavía religiosamente su censura.

„Mas puesto caso, que al abrigo del modo uniforme con que la Inquisición enjuicia en todas partes, pueda deslizarse algun vicio, que haga sospechosa la rectitud del tribunal, no hallé repugnancia en añadir que, dexándolo intacto en la substancia, en la autoridad, y hasta en el nombre respetable de Santo Oficio; que le dieron la bula apostólica y la real cédula de su erección, se le sujetase en el modo de proceder á tales reglas, que no pugnando con la constitución, se salvase la parte de fuero mixto, á que pertenecen muchísimas causas y otras relaciones espirituales, que nada tienen que ver con la constitución política de la monarquía.

„Prescribir esas reglas no me parece que corresponde á las Cortes, y V. M. ciertamente no lo ha encargado á comisión alguna. Si la mayoría de la de Constitución presenta un proyecto de decreto sobre el particular, esto por ahora no pasa de una obra de supererogación, laudable en su género, y mucho mas en su origen, por el zelo cristiano que respira.

„Entre tanto, pues, que no emane de V. M. una ley terminante, á la qual me someteré gustoso, como lo estoy á todas las otras, me considero en libertad de explicar mi dictamen, reducido á sostener: Que no siendo congénitos con la Inquisición los vicios en que sus ministros hayan caído, el establecimiento no choca en su primitivo origen con la constitución: Que se opone á ella el modo de enjuiciar del Santo Oficio, y que á él se debe substituir otro modo, conforme, en quanto la materia lo permita, á lo que prescribe la constitución, cometiéndolo todo á la autoridad competente que se designe. Cádiz diciembre 8 de 1812. = Señor. = Antonio Joaquín Perez.”

Concluida la lectura de este voto, acordó el Congreso que se imprimiese el dictamen de la comisión de Constitución, á cargo de la misma.